

CURSO VIVO DE ARQUITECTURA

CANTONA (CALTONAC “LA CASA DEL SOL”)



Imagen 1. Conjunto del Juego de Pelota 7. Siendo el más grande - 225 m de longitud- y emplazado en la parte central del núcleo urbano, este conjunto es el de mayor complejidad y el más importante de la ciudad. Nótese la alineación entre el marcador circular de mampostería de caliza sobre el altar (primer plano) y aquellos localizados sobre la cancha del juego de pelota.

INTRODUCCIÓN

Cantona se emplaza sobre un malpaís¹ en la parte norte de la Cuenca de Oriental en el Estado de Puebla; su localización geográfica corresponde a los 19°32'10" de latitud norte y 97°28'15" de longitud oeste, con una altitud entre los 2450 y 2600 msnm.

Por la delgada capa de suelo existente, la precipitación pluvial menor a los 700mm y con temperaturas promedio de 16°C, la vegetación resultante es de tipo desértica -cactáceas- y algunas coníferas. En las cercanías, los ríos y lagunas son de temporal; existiendo dificultad para el desarrollo agrícola y el asentamiento humano.

La Cuenca de Oriental fue un paso de tránsito comercial entre el Centro de México y el centro-norte del Golfo, durante el llamado periodo Clásico mesoamericano (250-900 e.C.), de ahí posiblemente la estratégica localización del emplazamiento de la ciudad precolombina.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En la Cuenca de México y prácticamente en toda Mesoamérica, entre los años 200 y 600 e.C., Teotihuacan dominó el ámbito cultural, político, religioso, económico y militar; su urbanismo y arquitectura eran el reflejo de todo lo alcanzado por su sociedad, convirtiéndose en insignias de prestigio y poder aquellos elementos teotihuacanos reproducidos en ciudades contemporáneas (Imagen 2).



Imagen 2. Pirámide del Sol, Teotihuacan. La alineación del edificio con el sol en su salida equinoccial, es tan solo un ejemplo de lo alcanzado en la arquitectura y urbanismo teotihuacano.

¹ Derrame basáltico del Cráter Xalapaxco generado en el Pleistoceno (40 000 - 11 000 a.C.).

Entre los años 650 y 750 e.C. el colapso de Teotihuacan desencadenó una serie de cambios en los asentamientos cercanos, provocando desequilibrio económico y político, competencia, hostilidad y beligerancia tratando de ocupar el lugar que dejara la gran urbe; repercutiendo incluso en ciudades de otras regiones.

El abandono de Teotihuacan es atribuido a un proceso evolutivo, resultante de múltiples factores de procedencia interna y externa a la urbe. Entre estos últimos destaca el bloqueo en las rutas comerciales impidiendo la entrada de productos procedentes del resto de Mesoamérica hacia la ciudad; durante el periodo cultural llamado Epiclásico (700-900 e.C.)² las ciudades-estado protagonistas de dicho cerco concentrarían y administrarían los bienes tanto foráneos como locales, compitiendo entre sí, a tal grado, de generar en el urbanismo y la arquitectura elementos que les permitieran el control, la protección y defensa de sus ciudades³.

EL EPICLÁSICO Y CANTONA

Cantona se desarrolló entre los años 600 y 1050 e.C., aunque sus orígenes pueden remontarse contemporáneos a Teotihuacan; alcanzó 12 km² de extensión en tres grupos nucleares articulados a través de calzadas que los unen en un patrón de asentamiento nuclear-disperso.

Aprovechando la topografía del malpaís, desarrolló todos los elementos propios del periodo. Una estratificación espacial en vertical, donde en las partes bajas se localizan los grupos habitacionales y en las altas los espacios cívico-ceremoniales y residencias de élite.

El desarrollo urbano fue planeado y planificado, existe una estructura de traza reticular en la ciudad, las calles y conjuntos habitacionales forman cuadrículas un tanto irregulares por lo accidentado de topografía del mal país, sin embargo, toda la ciudad cuenta con ejes rectores norte-sur y oriente-poniente.

² Algunas ciudades del Epiclásico son: Xochicalco, Cacaxtla, Teotenango, Cholula y Tula, entre otras.

³ Entre las características generales de las ciudades del Epiclásico se encuentran: asentamientos en partes altas de colinas bajas, núcleos urbanos compactos, grandes obras de infraestructura civil y militar como fosos y puentes; elementos de fortificación y defensa como murallas, garitas o casetas de control de accesos a la ciudad y fortines; arquitectura de menor escala y de tipologías específicas, entre otras.



Imagen 3. Calzada 1. Calzadas amuralladas y más de 500 vías de circulación de diversas jerarquías son reflejo de la complejidad urbana de la ciudad.

Un foso seguido de un muro con 1 500 m de longitud, el desarrollo de calles y calzadas amuralladas que conducen la circulación al interior de la ciudad (Imagen 3), accesos restringidos a través de casetas o puestos de control, la existencia de un fortín hacia la parte media (Imagen 4) y el asentamiento

sobre el malpaís, le confieren todos los elementos de fortificación y defensa a la ciudad.



Imagen 4. Acceso Poniente. Al llegar a una plaza en la que convergen varias calzadas existe un elemento arquitectónico para el control del acceso hacia el núcleo urbano de la ciudad, desde el fortín se controlaba visualmente el movimiento en la parte baja del malpaís, así también es un lugar estratégico para la defensa.

La arquitectura de la ciudad es muy particular, si bien se encuentran elementos comunes a toda Mesoamérica como la asociación de plazas y basamentos piramidales (Imagen 5), una de las características de Cantona es la organización lineal de estos grupos con juegos de pelota; en este caso, la orientación del juego de pelota determina la orientación del conjunto del que forma parte, pues con éste se alinean una o dos plazas y un basamento piramidal escalonado que cierra el conjunto arquitectónico (Imagen 1).

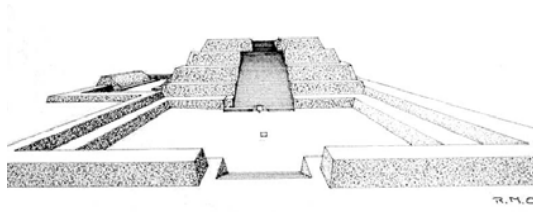


Imagen 5. Plaza y Pirámide de la Fertilización de la Tierra y Juego de Pelota 22. El juego de pelota al sur del conjunto central forma una configuración típica mesoamericana. El hallazgo de ofrendas de esculturas fálicas y sus características arquitectónicas señalan que era el área principal para las actividades cívico-ceremoniales

Se han localizado un total de 24 Juegos de Pelota, de los cuales 12 forman parte de conjuntos alineados llamados Tipo Cantona, mientras los restantes se encuentran aislados o asociados a estructuras pero no alineados (Imagen 5). Cantona no solo es la ciudad que cuenta con el mayor número de ellos, pues además tiene el más pequeño que se ha localizado hasta la fecha (Imagen 6).



Imagen 6. Juego de Pelota 23. Con dimensiones de 13 m de longitud por 2.10 m de ancho, posiblemente cubría la función de práctica y entrenamiento infantil. Éste formaba también un conjunto tipo Cantona.

A diferencia de otras ciudades precolombinas, en Cantona no existió el uso de argamasa de cal para la construcción, debido a la escasez de agua principalmente; por lo que las obras de mampostería tenían juntas a hueso⁴ y las fachadas de los edificios no contaban con

⁴ No existe ningún tipo de argamasa o cementante para unir las piedras, los bloques son irregulares, por lo que se buscan superficies planas que puedan coincidir entre ellas; salvo en algunos casos fue utilizado un poco de tierra suelta en las juntas del material.

recubrimientos de estuco ni pintura mural; así, los colores ocres y pardos de la piedra volcánica que ahora vemos serían los mismos que tendría la ciudad en su momento esplendor.

CONCLUSIÓN

Cantona se vio favorecida por la caída de la gran urbe de Teotihuacan, pues controló sus propias rutas comerciales hacia el Golfo de México y al parecer logró ocupar, por corto tiempo, el vacío que dejaron los teotihuacanos en la explotación, manufactura y comercio de la obsidiana. Los cantoneces⁵ explotaron sus propios yacimientos de obsidiana de la región Oyameles-Zaragoza y del próximo Cerro Pizarro que además es un importante referente geográfico de la región (Imagen 7).

Para el año 1000 e.C., la ciudad no soportó tanto las presiones ecológico-demográficas y aquellas generadas por el exterior; el colapso final se generó cerca del 1050 e.C. cuando Cantona fue totalmente abandonada.



Imagen 7. Estructura que cierra por el oriente el Conjunto del Juego de Pelota 7. Al fondo a la izquierda el Cerro Pizarro, uno de los principales proveedores de obsidiana de la ciudad.

Elaboración: Roberto Magdaleno Olmos.

Curso Vivo de Arquitectura, CIEP, Facultad de Arquitectura, UNAM. Agosto de 2004

Imágenes del autor.

Basado en la información de Ángel García Cook, Leonor Merino y Roberto Magdaleno.

⁵ Por falta de datos acerca de la identidad étnica de la población y/o su asociación con otras, la designación de los pobladores se deriva del nombre de la ciudad.